

VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del
MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2015.

Libertad y posición del analista. Saber y verdad en transferencia.

Acciardi, Mariano, Esborraz, Marina y Sanchez,
Federico Damián.

Cita:

Acciardi, Mariano, Esborraz, Marina y Sanchez, Federico Damián (2015).
*Libertad y posición del analista. Saber y verdad en transferencia. VII
Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en
Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores
en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de
Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-015/679>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/epma/n3z>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso
abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su
producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite:
<https://www.aacademica.org>.*

LIBERTAD Y POSICIÓN DEL ANALISTA. SABER Y VERDAD EN TRANSFERENCIA

Acciardi, Mariano; Esborraz, Marina; Sanchez, Federico Damián
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

El presente trabajo se enmarca en el Proyecto de Investigación UBACyT (2014-2017) "Articulación de las conceptualizaciones de J. Lacan sobre la libertad con los conceptos fundamentales que estructuran la dirección de la cura: interpretación, transferencia, posición del analista, asociación libre y acto analítico. Director Pablo Muñoz." Libertad y cura analítica nos permite interrogar la libertad en el dispositivo analítico. Partimos de las paradojas del concepto de libertad en psicoanálisis, que no entendemos en términos de oposición al determinismo, sino más bien en sentido dialéctico. El sujeto no es libre ni deviene libre, tampoco consideramos a la libertad como un ideal a alcanzar, sino que entendemos que la libertad le es impuesta al sujeto por el Otro. La libertad entonces es una elección forzada en un acto de palabra. Situamos la puesta en juego de la libertad en psicoanálisis en la interpelación que proviene del Otro, interpelación que no surge de los enunciados, ni del saber del Otro, sino de la enunciación. La respuesta sujeto traducirá estas imposibilidades del Otro, que Freud ubica a partir de la sexualidad y la muerte. La puesta en acto de la libertad conlleva inevitablemente a la angustia como correlato subjetivo e interviene en su constitución.

Palabras clave

Libertad, Posición del analista, Saber, Verdad

ABSTRACT

FREEDOM AND ANALYST POSITION. KNOWLEDGE, TRUTH AND ANALYTICAL TRANSFER

This work is part of UBACyT Research Project (2014-2017) "Conceptualizations of Lacan on freedom with the fundamental concepts that structure the direction of the treatment: interpretation, transference, analyst position, free association and analytic act. Director Pablo Muñoz." Freedom and analytical cure allows us to interrogate the analyst freedom in its position in the direction of cure We start from freedom concept paradoxes in psychoanalysis, which we do not understand in terms of opposition to determinism, but rather on dialectical sense. In other words, we hold that the subject is not free or becomes free, nor consider freedom as an ideal to be achieved, but we understand that freedom is forced on the subject by the Other. Freedom is then a forced choice, which is made in a speech act. That is why we place the stakes of freedom in psychoanalysis in responding subject, response to the interpellation of the Other. What challenges are not the statements, not the knowledge of the Other, but the enunciation, the event that any statement or catch any knowing fully achieved, and the response of the subject translate these impossibilities: sexuality and death. So the act of freedom entails angst as subjective correlate.

Key words

Freedom, Analyst position, Knowledge, Truth

Introducción

En el presente trabajo abordaremos los interrogantes que permiten pensar cuál es la posición que al analista le concierne, a partir de la cual, la respuesta sujeto, llevará la marca de la puesta en acto de la libertad.

Para ello, recurriremos a lo que Lacan planteó en el Seminario XI, y sus reformulaciones en el Seminario XVII. Considerando la libertad no como una opción de parte de un agente, sino la consecuencia necesaria de la incompletud del Otro, lo que hace posible un margen más allá de la determinación significativa en la que puede ponerse en juego la dicha libertad, aunque más no sea en una modalidad instantánea acorde a las operaciones de apertura/cierre del inconsciente. El presente escrito se centra en cuáles serían las condiciones de posibilidad relacionadas con una adecuada disposición de funciones en el dispositivo analítico para que esto pueda producirse.

Posición y deseo del analista - Seminario XI (1964)

Teniendo en consideración el objetivo propuesto, comenzaremos por ubicar una nueva instancia en los desarrollos de Lacan respecto de la transferencia, la posición del analista y principalmente respecto del concepto de deseo del analista, a la luz de su invención: el objeto a. Este surge como resto del discurso transferencial, y apuntando en esa dirección el deseo del analista se sostendrá en tanto haga de ese objeto la causa del análisis. Ese deseo tendrá lugar de función, una $F(x)$, donde esa x será un constante vacío, a operar entonces como un espacio ofrecido como provocación de despliegue del decir analizante y caer en cada acto desde allí. Desear lo indeseable. Dejar de ser el punto donde se apoya la cura, sino tener por causa ocupar esa posición engañosa de semblante del objeto. El concepto fundamental que en este Seminario une posición y deseo del analista, es el de transferencia, aquella que se despliega en tanto se constituye un sujeto al que se le supone un saber, aún cuando este sea un lugar vacío. Y el analista que no se esgrime como tal, aunque se deja hacer por el analizante, y toma otra posición, haciendo él de semblante de lo que causa, de objeto a.

Un lugar de intersección, un sitio donde dos deseantes se encuentran, donde un deseo, el del analizante es posible cuando se cruza con el del analista, cuyo deseo operando en el análisis tendrá por finalidad el límite de no ser un deseo en estado puro, sino el de ser el "...deseo de obtener la diferencia absoluta."

Se despliega entonces un movimiento que comienza con la convocatoria a encarnar la suposición de saber, de ser constituido en la transferencia como $I(a)$, en donde el analista representa al sujeto para un significante particular que es el Ideal. Sobre esta ubicación, el analista intervendrá separando ese I de ese a , hasta dejarse liquidar dice Lacan para referirse a ese tiempo de conclusión. Y agrega: "El mecanismo fundamental de la operación analítica es el mantenimiento de la distancia entre I y a . [...] si la transferencia aparta la demanda de la pulsión, el deseo del analista es aquello que la vuelve a llevar a la pulsión. Y por esta vía aísla el objeto a , lo aleja a la mayor distancia posible del I " (Lacan 1964, p.281). Resultará así

mientras esa función siga operando como incógnita vacía, alejado de la identificación.

Habiendo ubicado la posición que el analista debe ocupar a fin de dar lugar a la emergencia de esas fallas del Otro, ¿De qué manera interviene provocando el despliegue del decir analizante? La interpelación implica exponer con su intervención, ya sea con un silencio, con un eco ó un sonido, no importa qué, la posibilidad de que el analizante deba elegir una significación diferente. Una como la que le suponía saber a ese sujeto en el análisis, ya que de eso se trata, de suponerle un saber respecto a la significación. No cualquier significación, sino una determinada, ya que no resulta válido suponer que habría una libertad del significante de tomar cualquier sentido; será un significante cualquiera pero no es cualquier significante. Dice al respecto Lacan: "En efecto, ese significante que mata todos los sentidos funda, en el sentido y el sin-sentido radical del sujeto, la función de la libertad [...] constituye al sujeto en su libertad respecto de todos los sentidos, pero esto no quiere decir que no esté allí determinado" (Lacan 1964, p.260).

Entonces si la interpretación conlleva una significación que no es cualquiera, el analista debería posicionarse en ese límite paradójico de ofrecerse amado como efecto de la transferencia desde donde puede intervenir, y no respondiendo a esa demanda sino más bien ahuecarse como vacío que provoque la emergencia de nuevos decires en el analizante. La enunciación instituye algo que excede a un saber, es precisamente lo que instauro la estructura del enigma. Un enigma introduce un espacio posible en el que algo del orden de una enunciación pueda producirse como exceso al saber. Articulado a un saber pero apuntando a algo de la verdad, que no puede sino mediodecirse, que se produce en un espacio vacío en el seno de dicha articulación. Cuando Edipo contesta a la Esfinge no produce un saber, el "Es un hombre, un hombre que es un bebé" (Lacan 1969, p. 37), no es el solo enunciado que supuestamente es el resultado correcto, sino que lo que se pone en juego a partir del enigma en la respuesta de Edipo, es la enunciación misma que reenvía a Edipo directo hacia el vientre de su madre. Es el saber supuesto del lado del analista en la dicha interpelación, el que da lugar a que, más allá de lo dicho, algo de un decir pueda producirse. Decir que más allá del enunciado, articulado y determinado por éste, abre un espacio de libertad que puede o no remitir a algo del orden de la enunciación.

En el seno de la libertad en la que el analizante toma de la palabra, por este simple hecho, es que puede desencadenarse la transferencia. Transferencia que posibilita un dispositivo que, en la medida en que el analista funcione como causa del deseo horadando el saber de lo que allí se dice, puede favorecer la producción de un instante en que algo en medio de la articulación de lo enunciado remite a la enunciación, es esta puesta en juego de la libertad que la articulación significativa conlleva en su despliegue asociativo a lo que la interpelación del analista está dirigida.

Posición del analista - Seminario 17

En continuidad con lo planteado, seguimos la pista lacaniana respecto al modo en que queda situada la posición del analista en su teoría de los discursos y cómo se juega allí la libertad en el sentido en que lo hemos dilucidado hasta ahora.

Una primera cuestión a destacar es el deslizamiento que se produce en este momento del lugar de la verdad, no sólo por el lugar en el cual queda ubicada en tanto elemento de la estructura del discurso, sino por la definición que da de ella. En el discurso del analista, en efecto, ubica al saber en el lugar de la verdad definiéndola como un "saber sin saber". En este momento de la enseñanza la verdad es "lo que sólo puede decirse a medias" y definida en una relación de

fraternidad con el goce. Esa verdad hermanada al goce sólo puede "mediodecirse", ningún despliegue de significantes puede decir del goce en su totalidad. Esto también produce del lado del saber una relación paradójica con el goce, siendo el saber un sistema de significantes que es a la vez barrera y medio de goce.

Y si un saber en tanto verdad define la estructura de la interpretación, la que se desliza entre el enigma y la cita, es la enunciación quien rige las interpretaciones del analista y comanda la "interpelación" del analista que causa un exceso en la producción de saber, algo que excede al saber mismo y que se instituye como un "saber hacer"

Ahora bien, para que ese saber se produzca algo debe llamar desde afuera, y aquí juega su papel fundamental la interpelación del analista. De todos modos, no basta con el llamado a la producción de significantes dado que "Si el analista no toma la palabra ¿qué puede resultar de esa copiosa producción de S1? Ciertamente muchas cosas" (Lacan 1969, p.35). ¿Qué implica ese tomar la palabra por parte del analista? La respuesta que nos da es que al hacerse causa del deseo del analizante ello provocará, ocasionará la desinvestidura del Sujeto supuesto saber, porque lo que el analista busca producir no es una mera acumulación de significantes que se relacionen entre sí, sino que apunta a lo que de ese "saber no se sabe y es verdaderamente lo que trabaja" (Lacan 1969, p.35)

Lo que "llama desde afuera" implica al discurso del analista, el analista en tanto Amo pero bajo la forma de a. No se trata entonces del mismo saber que el Amo antiguo extrae el esclavo, los elementos del discurso se modifican según el lugar que ocupen en la estructura de cada discurso. El analista como Amo bajo la forma de a tiene como función causar el deseo del analizante y también de inducir que esa producción de saber se ordene bajo la forma de del discurso de la histórica: "Lo que el analista instituye como experiencia analítica, puede decirse simplemente, es la histerización del discurso. Dicho de otra manera, es la introducción estructural, bajo condiciones artificiales, del discurso de la histórica". (Lacan 1969, p.33).

¿Qué es lo propio del discurso histérico? Desde luego, Lacan nos lo recuerda, se trata de ordenarse alrededor del síntoma, lo cual resuena con la conceptualización freudiana de la instauración de la neurosis de transferencia en el dispositivo, donde el síntoma pasa a ser síntoma en análisis por mediación de la transferencia, no sin el efecto sujeto que implica una respuesta a eso que llama, y que al hacerlo desde el lugar de semblante opera al mismo tiempo destituyendo ese monstruo que el análisis comenzó a forjar con la caída de la intersubjetividad: el SsS.

Síntoma y libertad

¿Que implicaría un ordenamiento alrededor del síntoma y qué libertad compete a dicho ordenamiento?

Si nos remitimos a la libertad salvadora, aquella que en la causación del sujeto define la liberación del efecto afanisiaco que la operación de causación del sujeto genera coincide con la producción de una hiancia abierta en el Otro significante expresada en el Otro deseante. En este sentido la libertad está claramente articulada a la separación producto de la incidencia del S2: "...Justamente el sujeto tiene que liberarse del efecto afanisiaco del significante binario, y, todo bien mirado, ocurre que de eso se trata efectivamente la función de la libertad..."(Lacan, J., 1963-64, 227)

y al mismo tiempo a la incidencia del S1 que caracteriza la alienación, una libertad letal: "...Por ser el significante primordial puro sin-sentido, entraña la infinitización del valor del sujeto, valor que no está abierto a todos los sentidos, pero que cancela todos los sentidos, lo cual es muy distinto. Queda explicado así por qué no pude evitar el empleo de la palabra libertad al referirme a la rela-

ción de alienación. En efecto, ese significante que mata todos los sentidos funda, en el sentido y el sin-sentido radical del sujeto, la función de la libertad..." (Lacan, J., 1963-64, 260). Es decir, la libertad se encuentra entonces articulada a los dos modos de incidencia de la causación del sujeto por el significante, en un caso coincidiendo con la alienación primordial, lo que implica un Otro completo en la medida en que la separación producto del S2 no se produzca; y en el otro como modo de articulación al Otro en lo que implica de falta, de deseo, de vacío en el cual en la operación de separación habilita un intervalo en el que pueda albergarse un sujeto.. En otras palabras, la libertad se encuentra, en cualquiera de los dos modos, siempre ligada a alguna de las posibles incidencias de la determinación simbólica. Desde luego las dos vertientes de la libertad no deben pensarse bajo una modalidad cronológica, sino por el contrario como dos incidencias posibles y simultáneas de la operación significativa. Volvemos entonces a encontrar los elementos funcionales fundamentales y articulaciones de las relaciones entre determinación y libertad que hemos señalado en investigaciones anteriores respecto de la antigüedad y el posterior desarrollo de la tradición cristiana que contamina ponzoñosamente aún a la modernidad. Para el caso de la libertad de la alienación sin más a un sistema significativo que intenta abarcar el todo, nos encontramos en el seno de la tradición fatalista en donde nada escapa a la pre-ciencia divina, con consecuencias letales para ese efecto sujeto, en donde la equivalencia completa con el significante no puede sino producir la fenomenología de la locura. Salvo que en la misma operación se produzca la extracción de algo de ese todo, un Dios que olvida, un Dios que no puede tener pre-ciencia de las contingencias de la vida pero que abre las condiciones de posibilidad de una libertad salvadora que permita una articulación con el Otro deseante que ocasionalmente pueda producir un sujeto o un síntoma.

Tal como lo plantea Le Gaufey en su texto acerca de la Incompletud de lo simbólico (1996, Empl 3384) este sujeto no solo es un aporte novedoso a la racionalidad contemporánea sino también una indicación técnica respecto del riesgo de no concebir esta completa independencia del orden del significante que sí presenta una estructura articulada, que no se espeja según el prejuicio saussuriano del lado del significado. Concluyamos provisoriamente mencionando algunos aspectos de esta relación libertad-determinación respecto de sus consecuencias para la posición analítica. Es en el seno de esta determinación de la cual procede el efecto sujeto que algo del orden de una libertad bien particular puede producirse en el dispositivo analítico en el punto en que el silencio del analista, instituye ese lugar del objeto que queda fuera pero condicionada por la articulación significativa. Lugar que en el solo hecho de donación de esta falta del lado del analista interpela a una libertad posible del lado del analizante.

Conclusiones

Si nos preguntamos cuál sería la cualidad de esta libertad particular que puede o no producir un acontecimiento instantáneo sujeto debemos una vez más entender esta libertad salvadora como una libertad en el seno de una ligadura, de una articulación al Otro, en ese lugar de falla, precisamente al deseo del Otro. Así la libertad que compete al psicoanálisis en el dispositivo analítico del lado del analizante no es otra que esta respuesta-efecto posible de la interpelación que proviene del lugar de los significantes como consecuencia de la cual puede eventualmente producirse un sujeto o un síntoma. Un punto esencial para la no tergiversación de esta libertad es entenderla, a la manera medieval, articulada al significante, no teniendo origen en un agente previo que ejerce una voluntad

sin más. Es esta libertad, fuertemente ligada a las operaciones de causación del sujeto, la que corresponde dilucidar y leer respecto de la posición analítica, de la interpelación que el discurso analítico implica. Se trata siempre de de una elección forzada en el seno de la cual eventualmente puede producirse un exceso. No es posible pensar la misma en relación a un agente que elige, ya que se encuentra clara y estructuralmente articulada al surgimiento, a la causación misma de un sujeto siempre posible. Si se trata de una elección es producto de una interpelación que llama a la libertad en la medida que el analista produzca por su operación un vaciamiento de sentido por el señalamiento de un fallido, por la vía del enigma o alguna otra forma de interpretación, en todo caso un vacío que de lugar a un margen de exceso de la determinación significativa en donde analista y analizante son tomados en una sorpresa que denota ese más allá en que el dispositivo permitió la libertad de la producción de un sujeto y un objeto, que denota la presencia de ese vacío de la caída en donde es llamado a constituirse un síntoma.

BIBLIOGRAFÍA

- Fonsegrive G. (1896): "Essai sur le libre arbitre, son théorie et son histoire". Paris: Ancienne Librairie Germer Bailliere.
- Gaufey Le, G. (2009): "El sujeto según Lacan". El cuenco de plata. Bs. As., Ediciones Literales, 2010.
- Gaufey Le, G. (1996): L'incomplétude du symbolique: De René Descartes à Jacques Lacan (French Edition). Ecole Lacanienne de Psychanalyse. Kindle Edition
- Gilson, E. (1998). "L'Esprit de la philosophie Médiévale". France: Libraririe Philosophique J. VRIN.
- Lacan, J. (1960-61): El seminario. Libro 8: "La transferencia", Bs. As., Paidós, 1994
- Lacan, J. (1961-62): El seminario. Libro 9: "La Identificación", EFBA, inédito.
- Lacan, J. (1963-64): El seminario. Libro 11: "Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis", Bs. As., Paidós, 1995
- Lacan, J. (1969-70): El seminario. Libro 17: "El reverso del psicoanálisis", Bs. As., Paidós, 1999
- Michon C. (2004): "Prescience et liberté, Essai de théologie philosophique sur la Providence". France: Presses Universitaires de France
- Rabinovich, D. (1999): El deseo del psicoanalista. Libertad y determinismo en psicoanálisis, Bs. As, Manantial.